Prólogo

El estudio que hemos publicado en fecha reciente sobre las esculturas romanas de *Asido* (Medina Sidonia, Cádiz)[1] ha sido el inicio para la realización de este nuevo volumen del *Corpus Signorum Imperii Romani* (*CSIR*)-*España*, que tiene como objetivo recopilar todas las esculturas romanas en piedra de los territorios de la actual provincia de Cádiz, en la Comunidad Autónoma de Andalucía. Aquel estudio, editado como libro en el año 2018, en realidad se gestó y realizó algunos años antes[2], aunque por diversas causas el trabajo actualizado no se publicó hasta esa fecha más reciente.

La propuesta de realización y edición de este nuevo volumen del *CSIR-España* fue aceptada en la reunión de su Comité Científico tenida en Córdoba en octubre de 2016, con motivo de la celebración de la *VIII Reunión sobre Escultura romana en Hispania*, que organizaron los colegas de Universidad cordobesa, profesores Carlos Márquez y David Ojeda. En este caso seguimos una de las posibilidades planteadas desde la citada Comisión Científica del *CSIR-España*, en línea con los parámetros del proyecto internacional, de utilizar límites administrativos modernos como delimitadores del estudio, siendo en este caso una provincia actual. El precedente en nuestra serie de *CSIR-España* de esa orientación del estudio a partir de una provincia moderna fue el volumen dedicado a las *Esculturas Romanas de la provincia de Jaén*, del que fue coautor uno de los firmantes del presente[3].

Como es lógico, este no es un trabajo que cierre el tema de estudio, ya que el objetivo principal es realizar un catálogo de piezas escultóricas. No obstante, incluimos en esta monografía el estudio previo con diferentes apartados dedicados al análisis de diversos aspectos que hemos considerado necesario individualizar dentro de la producción escultórica romana en los territorios de la actual provincia de Cádiz. En el primer apartado, hacemos referencia a los criterios de inclusión de piezas, indicando aquellas que no se incluyen, y la ordenación que hemos seguido en el catálogo. En el segundo, analizamos el ámbito geográfico de estudio, con los importantes cambios geográficos recientes con respecto al paleopaisaje de época romana; estos se han centrado, sobre todo, en la transformación de la desembocadura del Guadalquivir, con la colmatación del *Lacus Ligustinus*, y del Guadalete, con los cambios producidos en el golfo de Cádiz y la pérdida de la insularidad en el caso de las tres islas gadiritas. En el tercer apartado hacemos un somero análisis de la administración romana en este territorio y los elementos de su estructuración. En el cuarto se estudia la historia del descubrimiento de las esculturas en la provincia gaditana, que han nutrido las colecciones particulares y los museos públicos a lo largo de los siglos, desde la Edad Moderna; en este apartado destacan ciertas ciudades, como Cádiz, Jerez de la Frontera o Medina Sidonia. En el quinto llevamos a cabo una historia de las investigaciones, con la revisión de como y cuando se han estudiado las esculturas romanas de la provincia de Cádiz. En sexto lugar, tratamos la distribución de las piezas, según la ordenación de los términos municipales actuales de los que proceden; así, llevamos a cabo el análisis de los contextos arqueológicos cuando se conocen, sobre todo en los ámbitos de los grandes yacimientos excavados, entre los que sobresalen *Carteia* (San Roque) y *Baelo Claudia* (Bolonia, Tarifa). En el séptimo apartado presentamos el estudio de los géneros que documenta la escultura gaditana en diferentes ámbitos: escultura ideal y decorativa; retratos; representaciones humanas; fragmentos de escultura; bustos antropomorfos funerarios; escultura zoomorfa; esfinges; y relieves. Finalmente, en el octavo apartado se trata el tema de los talleres escultóricos locales y las piezas de importación, en función asimismo del material pétreo en que están realizadas; asimismo, se incluyen aspectos referidos al estilo y la cronología del proceso de desarrollo de la escultura romana en la actual provincia de Cádiz.

La segunda parte de la monografía la constituye el catálogo de piezas, que se ordena alfabéticamente por términos municipales y, dentro de ellos, por los yacimientos de los que proceden las esculturas. Solo en algunos casos de ciudades antiguas es posible presentarlas incluso en función de áreas identificadas del yacimiento arqueológico (foros, templos o santuarios, teatros, termas, *domus*, necrópolis, etc.); ello no es posible hacerlo en otros casos de ciudades antiguas, ni tampoco en las *villae*, dado que tampoco hay un conocimiento extenso de esos yacimientos rurales[4]. Al catálogo le sumamos

[1] Beltrán, Loza y Montañés, 2018.
[2] Beltrán *et al.*, 2011.
[3] Baena y Beltrán, 2002.
[4] Una actualización del conocimiento histórico-arqueológico de las *villae* romanas de la Bética, incluyendo las gaditanas, en Hidalgo, 2016 (ed.).

dos apéndices, uno referido a piezas de procedencia desconocida o dudosa, y otro de esculturas que han sido consideradas como romanas, pero que creemos que son de datación moderna.

Continúan los apartados dedicados a la bibliografía y a los índices de correspondencias, de conservación de las esculturas, onomástico y toponímico. Finalmente, incluímos una relación de la procedencia de las imágenes y el elenco de las ilustraciones de las piezas del catálogo. Las figuras del estudio están precedidas en su referencia por la letra E, mientras que las del catálogo no la llevan.

La relación de agradecimientos es amplia y ocupa, sobre todo, a los propietarios de colecciones particulares y a todos los responsables y técnicos de colecciones públicas de la provincia de Cádiz y de fuera de ella, pero con piezas de origen gaditano, que nos han facilitado el acceso para el estudio de las piezas.

En primer lugar, por la propia importancia de la colección de piezas que custodia el Museo Provincial de Cádiz, a su anterior Director, Juan Alonso de la Sierra, y al actual, Juan Ignacio Vallejo Sánchez, así como sus constantes atenciones, a la Conservadora María Dolores López de la Orden y al Restaurador Luis Carlos Zambrano. Además, a la anterior Directora del Museo Arqueológico Provincial de Sevilla, Ana Navarro Ortega, y a la actual, María Soledad Gil de los Reyes, así como a la Conservadora Concepción San Martín Montilla y al Técnico arqueólogo de la Agencia Andaluza de las Instituciones Manuel Camacho Moreno; a la Directora del Museo Arqueológico de Córdoba, Dolores Baena Alcántara; a la anterior Directora del Museo Arqueológico Municipal de Jerez de la Frontera, Rosalía González Rodríguez; al Director del Museo Arqueológico Municipal de Medina Sidonia, Salvador Montañés Caballero; a la Directora del Museo Arqueológico Municipal de Espera, Josefa Lozano Ramírez; al Director del Museo Arqueológico Municipal de Villamartín, José María Gutiérrez López; a la Directora del Museo Arqueológico Municipal de San Roque, Irene Aranega López; al Director del Museo Municipal de El Puerto de Santa María, Javier Maldonado Rosso; a Paloma Cabrera y María Ángeles Castellanos, Conservadoras del Museo Arqueológico Nacional de Madrid; al anterior Director del Conjunto Arqueológico de *Baelo Claudia*, Ángel Muñoz Vicente, y al arqueólogo de ese Conjunto, Iván García Jiménez; así como a los responsables de la "Asociación Cultural *Caepionis*", en Chipiona. Expresamos nuestro agradecimiento por habernos facilitado el acceso a algunas piezas o proporcionarnos documentación a Francisco Alarcón Castellano, Manuel Garrucho Jurado, Lorenzo Perdigones Moreno, Antonio Ramos Millán, Luis Romero Novella, Juan Manuel Velázuez-Gastelu Vecina y herederos de Tomás Gómez Cárdenas. Además, a los dos informantes anónimos que han evaluado esta monografía por sus indicaciones.

De manera singular manifestamos nuestro agradecimiento a José Miguel Noguera Celdrán, como director del *CSIR*-España, por el impulso dado a esta edición, así como al resto del Comité Científico español.

Finalmente, expresamos nuestro reconocimiento a las instituciones coeditoras y colaboradoras en la publicación de este volumen.

Sevilla, febrero de 2020
José Beltrán y María Luisa Loza